14

Frailes, aprendices y estudiantes:

Historia de los usos sociales en un espacio de Ciudad Real

Coordinadores:

Víctor Iniеста Sepúlveda
Julia Martínez Cano

Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

Colección **aImud**

Edición a cargo de:
Julia Martínez Cano y Víctor Inieta Sepúlveda

**FRAILES, APRENDICES Y
ESTUDIANTES.
HISTORIA DE LOS USOS SOCIALES EN UN
ESPACIO DE CIUDAD REAL**

Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

Cuenca, 2019

FRAILES, aprendices y estudiantes. Historia de los usos sociales en un espacio de Ciudad Real / edición preparada por, Julia Martínez Cano, Víctor Inieta Sepúlveda. – Cuenca : Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2019
240 p. ; 24 cm. – (Almud ; 14)

ISBN 978-84-9044-282-1

1. Historia eclesiástica 2. Colegios Mayores - Ciudad Real I. Martínez Cano, Julia, ed. lit. II. Inieta Sepúlveda, Víctor, ed. lit. III. Universidad de Castilla-La Mancha, ed. IV. Título V. Serie

27-9

37

1DSEG

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación solo puede ser realizada con la autorización de EDICIONES DE LA UNIVERSIDAD DE CASTILLA-LA MANCHA salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos – www.cedro.org), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© de los textos e imágenes: sus autores.

© de la edición: Universidad de Castilla-La Mancha.

Edita: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Colección ALMUD n.º 14.

Diseño de la colección:

C.I.D.I. (Universidad de Castilla-La Mancha).

Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

I.S.B.N.: 978-84-9044-282-1 (Edición impresa)

D.O.I.: http://dx.doi.org/10.18239/alm_14.2019.00 (Edición electrónica)

D.L.: CU 247-2019

Este trabajo se realiza en el marco del Proyecto (HAR2017-82983-P) *Las ciudades de la Corona de Castilla. Dinámicas y proyección de los sistemas urbanos entre 1300 y 1600*, subvencionado por el MINECO y dirigido por la profesora María Asenjo González (Universidad Complutense). Asimismo, en el marco del Grupo CONFLUENCIAS, GI20173898, Vicerrectorado de Investigación y Política Científica (UCLM).

Composición: Compobell, S.L.

Impresión: Gráficas Izquierdo

Hecho en España (U.E.) – *Made in Spain* (U.E.)

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	9
ESTHER ALMARCHA Y RAFAEL VILLENA	
EL CONVENTO DE SAN FRANCISCO DE CIUDAD REAL EN EL DOBLE CONTEXTO DE LA ORDEN Y LA VILLA.....	13
MARÍA JOSÉ LOP OTÍN	
SANTO TOMÁS DE VILLANUEVA, EN LA HISTORIA Y EN EL ARTE	45
WIFREDO RINCÓN GARCÍA	
LA RESIDENCIA DE ESTUDIANTES: MÁS QUE UN COLEGIO UNIVERSITARIO	75
ÁLVARO RIBAGORDA ESTEBAN	
CARIDAD, BENEFICENCIA Y EDUCACIÓN: UN ESPACIO DE CIUDAD REAL DESDE EL FIN DEL CONVENTO DE FRANCISCOS OBSERVANTES HASTA LA RESIDENCIA UNIVERSITARIA	95
ISIDRO SÁNCHEZ SÁNCHEZ	
ESPACIOS COMUNES: APARICIÓN Y EVOLUCIÓN DE LOS COLEGIOS MENORES, MAYORES Y RESIDENCIAS UNIVERSITARIAS EN CIUDAD REAL	203
VÍCTOR INIESTA SEPÚLVEDA Y JULIA MARTÍNEZ CANO	

ESPACIOS COMUNES: APARICIÓN Y EVOLUCIÓN DE LOS COLEGIOS MENORES, MAYORES Y RESIDENCIAS UNIVERSITARIAS EN CIUDAD REAL

VÍCTOR INIESTA SEPÚLVEDA
JULIA MARTÍNEZ CANO

La vida de la arquitectura transforma los edificios, el espacio donde se ubican y, también, su relación con la ciudad. La residencia universitaria Santo Tomás de Villanueva es la última de las distintas instituciones situadas en un mismo espacio dedicado a la vida comunitaria, un ambiente en el que el concepto habitacional se ha mantenido como una suerte de *sancta sanctorum*. Primero, convento franciscano, después hospicio, escuelas y, desde finales del siglo XX, residencia universitaria, los terrenos de la calle de San Francisco, hoy propiedad de la Diputación de Ciudad Real, dan buena cuenta de la metamorfosis arquitectónica, pero sobre todo social. Al tiempo que los usos de este edificio cambiaban, se construían otras infraestructuras destinadas a albergar estudiantes.

Evidentemente, el origen de estas tipologías edilicias se remonta a los monasterios y las residencias medievales, donde la vida en común determinó una serie de estancias como los comedores, la biblioteca o los dormitorios que se han mantenido en sus homólogos posteriores. La influencia italiana de los primeros colegios del Trecento llegó a España en las dos centurias siguientes y permitió la apertura de estos en Valladolid, Alcalá de Henares y Salamanca, que contaban con universidad. También el arquetipo del *college* inglés influyó en la estructura y jerarquización de los edificios en el conjunto urbano.

No obstante, fue la Institución Libre de Enseñanza la que sentó el precedente en el siglo XX con el proyecto de la Residencia de Estudiantes. Sin embargo, el hecho de suponer un modelo de crisol de la cultura y la ciencia no fue bien visto por el régimen franquista, que dictaminó su cese en los primeros años de la posguerra. Esta fue una de las muchas

medidas que la dictadura llevó a cabo para dismantelar la obra educativa de la Segunda República, junto a la represión del magisterio y la reforma de la legislación de la enseñanza primaria, secundaria y el bachiller.

Precisamente, la transformación de los niveles educativos determinó la aparición de entidades y estructuras que acogieran a aquellos estudiantes. Desde el comienzo del franquismo, existió un predominio eclesiástico sobre la instrucción, por lo que no es de extrañar que instituciones como los colegios menores y mayores, creados al auspicio de dignidades religiosas para formar en el bachiller y titulaciones mayores, respectivamente, continuaran a lo largo de la centuria. El estado preindustrial del país en el periodo de autarquía no propició un desarrollo educativo posterior a la primaria, en cuyos años solo se crearon seis mil escuelas¹. De hecho, la formación profesional no repercutía en la industria, eminentemente agrícola, que no requería cualificación especial. El 16 de julio de 1949 se promulgó la Ley de Bases de la Enseñanza Media y Profesional con la que se creaba un bachillerato laboral. Esta derivación hacia la formación profesional se correspondía con nuevos centros, escuelas de arte y centros de trabajo. La historiografía ha considerado que las medidas educativas de la autarquía responden a un modelo elitista, ya que, a pesar de ello, en la universidad se formarían solo las clases directoras². Esto justifica, también, que no existieran instituciones dedicadas a acoger estudiantes más allá de los colegios mayores ligados a las grandes universidades.

La recuperación económica del país tras la autarquía llevó consigo, al tiempo, un lento desarrollo de la industrialización. En materia educativa, la ley de 1957 de Formación Profesional Industrial fue ordenada para que las enseñanzas se correspondieran con las necesidades del país. Por tanto, para que la reforma educativa fuera efectiva, también debían realizarse cambios en la estructura social y económica. El empeño del Ministerio de Educación en la instrucción profesional en dotar de recursos humanos al desarrollo del país a mitad de siglo contó con la iniciativa del Ministerio de Trabajo, del que dependían las universidades laborales. Estas instituciones se crearon para formar a los hijos de los trabajadores. Por un lado, esto permitía que las clases desfavorecidas pudieran acceder a la enseñanza profesional; por otro lado, el régimen se garantizaba el control de la educación de su cuerpo profesional bajo fundamentos ideológicos falangistas.

1 M. Puellas Benítez, *Educación e ideología en la España Contemporánea*, Madrid, Tecnos, 1999, p. 317.

2 *Ibidem*.

No todas las ciudades contaron con universidad laboral, pero sí con colegios menores que acogerían a los jóvenes de las provincias, como es el caso de Ciudad Real, que en la década de los sesenta puso en funcionamiento el Colegio Menor El Doncel. La segunda mitad del siglo XX en la ciudad estuvo marcada, como en el resto de España, por los avatares del régimen, el fallecimiento del dictador y la transición. Más adelante, tuvo especial importancia la instauración del Estado de autonomías, en cuyo marco se gestó la Universidad regional, causante del impulso de la creación de residencias universitarias en las últimas décadas del siglo XX y primeras del XXI.

LA GÉNESIS DE LOS COLEGIOS MENORES EN CIUDAD REAL. ANTECEDENTES DE LAS RESIDENCIAS UNIVERSITARIAS

La etapa de autarquía, considerada en las décadas posteriores como anacrónica e inoperante, había impreso en sus instituciones el modelo de actuación estatal. Las universidades laborales, que vivieron su esplendor a mitad de la década de los cincuenta, fueron ejemplos de los primeros reflejos del cambio en la industrialización del país. Por eso, se encuentran ubicadas en localidades con grandes núcleos de población o una fuerte producción, como es el caso de la de Gijón, una villa industrial desde el siglo XIX que mantuvo su actividad siderúrgica durante la centuria siguiente. Si bien es cierto que esta laboral pudo abrir sus puertas en 1955, siendo la primera de ellas, porque el proyecto de edificación ya estaba en marcha con la intención previa de acoger niños huérfanos que habían perdido a sus padres en accidentes mineros.

A finales de los cincuenta, los cambios en el equipo del Gobierno siguieron un rumbo hacia el modelo tecnocrático que suponía «un intento de modernización del Estado, trasladando al sector público los criterios propios de la empresa privada –racionalidad y eficacia–»³. Bajo esta premisa comenzaron a aparecer, en el ámbito educativo, espacios en los que combinar estas ideas, que se materializaron en los colegios menores de nueva fundación.

En el caso de Ciudad Real, como en otras provincias de interior, las instituciones existentes para acoger estudiantes se encontraban en manos de comunidades religiosas y separadas por sexos. Al no existir modelos civiles y asequibles para las numerosas familias de baja renta que había propiciado el periodo de crisis, la asistencia a los centros educativos estaba determinada por los recursos de cada localidad. Ciudad Real contaba con un Instituto desde 1843, ubicado en el antiguo convento de la Merced. En sus inmediaciones, también se encontraba el

3 M. Puelles Benítez, *Educación e ideología...*, p. 329.

colegio femenino María Inmaculada. Ambas instituciones representaban la realidad de la década de los cincuenta: la enseñanza se encontraba en manos del Estado y de la Iglesia, con separación por sexos, y la vida de los jóvenes giraba en torno a los actos del Frente de Juventudes y de las festividades y actividades religiosas. Este panorama gráfico fue recogido en esas décadas por el fotógrafo Manuel Herrera Piña⁴.

Las quejas que se vertían en prensa en esos momentos también son reflejo del atraso educativo, no solo de forma abstracta, sino material, ya que hasta los propios edificios adolecían de desatención. A finales de noviembre en 1950, Martínez Val –director del instituto– denunciaba el estado del edificio, cuya imagen contrastaba más si cabe, con el revoco que estaba recibiendo el colegio religioso femenino⁵.

Carlos Sidro de la Puerta, Colegio María Inmaculada, 1943. Fotografía de los autores.

En 1958 se produjeron inversiones en el ámbito escolar en la ciudad. A finales de marzo se anunciaba la concesión de una ayuda económica de 10 000 pesetas por parte de la Diputación Provincial a la superiora de las religiosas de María Inmaculada «en atención a su labor educativa

4 J. L. Loarce Gómez y M. Herrera Núñez, *Manuel Herrera Piña. Fotografías: Ciudad Real en los años 50 y 60*, Ciudad Real, Diputación Provincial de Ciudad Real, 2017.

5 *Lanza* (28-11-1950), p. 3.

con niñas de familias humildes»⁶. La residencia, conocida como Servicio Doméstico, llevaba funcionando desde la década de los cuarenta, primero en un solar alejado de la ciudad y, después, en pleno centro, en la calle Caballeros. Allí las niñas de familias humildes recibían nociones de educación primaria y aprendían las labores del hogar. Las residentes participaban de las actividades religiosas llevadas a cabo en su capilla que, desde su fundación, organizaba encuentros y retiros espirituales para mujeres jóvenes. Por otro lado, en el verano de ese mismo año, se anunció el destino de 1 335 000 pesetas por parte de la Comisión de Servicios Técnicos para el colegio menor del Frente de Juventudes, proyecto que ya estaba en marcha⁷. De esta manera, la ciudad iniciaba un camino hacia su estructuración educativa y residencial, sin olvidar que, hasta el momento, había sido la Diputación la encargada de reformar, ampliar y dotar de recursos a los ciudadanos de toda la provincia con instituciones como el Hospicio, Maternidad o la Casa Cuna⁸.

En octubre de 1958 ya se anunciaba la construcción del colegio menor del Frente de Juventudes, cuyos terrenos habían sido cedidos por la Diputación Provincial a fin de desaturar los colegios y poder acoger a «aquellos alumnos aventajados que no cuentan con suficientes medios para ir a un internado privado y tampoco para vivir, de pensión, fuera de sus casas, en las ciudades en las que radica un Instituto de Enseñanza Media»⁹. En ese sentido, la intencionalidad de este espacio residencial y educativo era muy significativa, pues suponía un retrato del estado del acceso a la formación, difícil para las clases no acomodadas. El interés por la instrucción de carácter profesional estaba directamente relacionado con el desarrollo industrial de las provincias, cuyos ingresos eran eminentemente agrícolas. Gracias a este colegio, los hijos de familias que no podían permitirse el hospedaje fuera del hogar pudieron acudir a cursar estudios técnicos a los Institutos y Escuelas de Oficios, por precios más económicos. Esto suponía coronar la cima estudiantil en Ciudad Real, ya que hasta la década de los setenta no abrió el Colegio Universitario, a pesar de ser solicitado desde el Ayuntamiento al Ministerio de Educación y Ciencia en 1968¹⁰.

6 Lanza (28-3-1958), p. 3.

7 Lanza (4-7-1958), p. 1.

8 M. Ortiz Heras, «Dictadura franquista y Diputación (1939-1975)», en J. L. Loarce Gómez (coord.), *Historia de la Diputación Provincial de Ciudad Real (1835-1999)*, Ciudad Real, Diputación Provincial de Ciudad Real, 1999, p. 260.

9 Lanza (23-10-1958), p. 1.

10 E. Muñoz e I. Sánchez, *La Universidad, reto de Castilla-La Mancha*, Ciudad Real, Almad, 2003, p. 50.

La edificación del colegio menor del Frente de Juventudes estaba pensada al milímetro años antes de su apertura. El delegado provincial de este organismo, Pedro Rodríguez Montoya, concedió una entrevista al periódico *Lanza* el 30 de octubre de 1958 en la que explicaba los parámetros arquitectónicos del edificio y los estándares morales y educativos que se aplicarían sobre los colegiales¹¹. «En los Colegios Menores se ayuda al joven a desarrollar su personalidad». Así explicaba el delegado provincial la relación de la educación complementaria que recibían los estudiantes que residían en los colegios menores del Frente de Juventudes junto con la reglada por las escuelas adscritas a los Institutos Nacionales de Enseñanza Media.

Se le prepara para el ejercicio de la libertad y la responsabilidad, desarrollando su personalidad en todas sus dimensiones: religiosa, política y profesional; una completa formación intelectual completando la instrucción recibida en el Centro Oficial con estudios dirigidos; formación cultural, cultivando la sensibilidad estética del alumno; educación físico-deportiva, mediante la organización y realización de las oportunas actividades; facilitar a los naturalmente aptos la realización de sus estudios, cuando para ello se vean obligados a desplazarse de su residencia familiar¹².

A pesar de esas afirmaciones, el carácter adoctrinador de esta institución era notable como se vería más adelante, tras su apertura, en su estrecha vinculación con los jóvenes del hogar El Cisne de la Organización Juvenil Española (OJE). El carácter patriótico se encontraba impreso incluso en el primer nombre que se quiso poner a este centro, Colegio Menor Alfonso El Sabio, «por estar este rey español tan vinculado a Ciudad Real y a la vez ser tan universalista y representar un anhelo cultural y patriótico, que es nuestro deseo inculcar a la juventud»¹³. Si bien abrió sus puertas como Colegio Menor El Doncel y el primer nombre fue rescatado en 1973 para denominar al edificio concertado que erigió la Caja de Ronda.

En 1960, el edificio del Frente de Juventudes ya era una realidad. Ese verano se anunció su apertura para el curso 1960-1961, con un coste de 1200 pesetas. Su director, José García Martínez, presentaba a la prensa este espacio como un lugar con infinitos beneficios de la vida en comu-

¹¹ *Lanza* (30-10-1958), p. 6.

Cabe destacar en este punto el ejemplo que constituye el periódico *Lanza* de la instrumentalización de los medios que llevaron a cabo los políticos provinciales. M. Ortiz Heras, «Dictadura franquista y...», p. 271.

¹² *Lanza* (30-10-1958), p. 6.

¹³ *Lanza* (30-10-1958), p. 6.

Fernando Bendito, Colegio Menor El Doncel, 1958. Tarjeta postal, Foto «Salas», 1963. Centro de Estudios de Castilla-La Mancha (Universidad de Castilla-La Mancha).

nidad en detrimento de las pensiones¹⁴. El 12 de octubre, coincidiendo con los actos del Pilar en la ciudad, el Jefe Provincial Utrera Molina inauguró el curso y aseguraba que «El Colegio Menor ‘El Doncel’ es una de esas obras que el hombre joven ofrece a la patria con sus mejores deseos»¹⁵. Tras la bendición, hacía hincapié en la necesidad de que los donceles, como los llamaba Utrera, fueran ejemplos de rectitud y buen comportamiento, del que sería espejo su impecable uniforme. Estas mismas palabras ya habían sonado en otros discursos, cuando se constituyó la junta rectora del Hogar Juvenil El Cisne, donde los padres de los afiliados aseguraban estar satisfechos «sobre todo, por la rectitud y el orden que presiden todas las actividades del hogar»¹⁶.

Efectivamente, la relación de estos dos grupos fue muy estrecha. El patio del Doncel se convirtió en los años venideros en el escenario de actividades y actos del Frente de Juventudes y acogió pases de revista, juegos florales, realización de tablas de ejercicios por los varones del colegio y representación de bailes regionales de las jóvenes de Sección Femenina. Como cabía esperar, las mujeres no contaron con una ins-

¹⁴ Lanza (1-10-1960), p. 4.

¹⁵ Lanza (13-10-1960), p. 5.

¹⁶ Lanza (3-5-1960), p. 2.

titución similar hasta la década siguiente, a pesar de que en 1961 el gobernador civil realizó la petición al ministro de Educación Nacional para crear una residencia femenina, colegio menor, en la ciudad¹⁷.

Hasta el momento, las niñas recibían la formación en diferentes centros: bajo las religiosas de María Inmaculada, cuyo primigenio Servicio Doméstico desapareció en favor de la enseñanza reglada, para la cual recibió en 1962 la autorización como Colegio de Enseñanza Primaria¹⁸; el Colegio San José, de la calle Calatrava, para el que en ese mismo año se anunciaba la construcción de su capilla¹⁹; y el Instituto de Enseñanza Media. La vida de las jóvenes de la ciudad estaba marcada por la religiosidad. De hecho, Martínez Val, director del Instituto celebraba en una entrevista en 1963 la creación canónica de la capilla del instituto para que los alumnos y alumnas recibieran el sacramento²⁰. Tras 120 años de funcionamiento, el director ponía de manifiesto el aumento de la matriculación de alumnas y reflexionaba sobre la creación de un instituto femenino que contribuiría a ese crecimiento²¹. Ese mismo año el centro se dividió y se creó la sección femenina, que pasó a denominarse Santa María de Alarcos. La inauguración celebrada el 7 de octubre de 1963 contó con la presencia de la directora del nuevo centro, Margarita Peñalosa, cuya toma de posesión solo mereció una línea en prensa en la que se recordaba que sería ejemplo de «los centros modelo de su género»²². Cuatro años más tarde, los alumnos varones fueron trasladados al nuevo edificio Maestro Juan de Ávila en la ronda de Calatrava, en torno a la cual se implantaría en adelante la infraestructura residencial y de estudios superiores.

Cabe entender que, si el número de matriculaciones de alumnas en enseñanza secundaria ascendía, como vaticinaba Martínez Val, la ciudad debía corresponder a ese fenómeno con recursos sociales. La Ley sobre derechos políticos, profesionales y laborales de la mujer de 1961 prohibía la discriminación por sexos, en favor de que un mayor número de mujeres accedieran a puestos de trabajo, si bien con anterioridad a la ley, el porcentaje de mujeres que trabajaban en industrias textiles, alimentarias y bienes de servicio era notable²³. Ante esta nueva realidad, la Sección Femenina fue la encargada de conseguir un «trabajo y remuneración más digno» para la mujer, según el XX Consejo Nacional Valle

17 Lanza (19-10-1961), p. 1.

18 *Boletín Oficial del Estado (BOE)* (16-1-1962).

19 *Boletín de Información Municipal*, 8 (noviembre de 1962), p. 17.

20 Lanza (4-3-1963), p. 3.

21 *Ibidem*.

22 Lanza (8-10-1963), pp. 1-2.

23 E. Muñoz Sánchez, «La Sección Femenina en Castilla-La Mancha», en M. Requena Galleo (coord.), *Castilla-La Mancha en el Franquismo*, Ciudad Real, Manifiesta, 2003, p. 141.

de los Caídos de 1960, para lo que era primordial «la elevación de su nivel cultural de formación y laboral». La petición de 1961 del gobernador civil había pasado inadvertida y, de hecho, no fue hasta 1966 cuando la Diputación Provincial anunció en sesión plenaria la cesión de unos terrenos de la FET y de las JONS para el colegio menor femenino²⁴, cuya construcción salió a concurso público en 1969²⁵ y abrió sus puertas en 1973 a cargo de Sección Femenina. Esta apuesta por la integración de la mujer en el ámbito de la formación, a fin de contar con más mano de obra y ofrecer una imagen de cambio social repercutió, también, en la transformación de instituciones ya existentes, como es el caso la residencia María Inmaculada, que en 1969 fue nombrado colegio menor femenino²⁶ y añadió, a sus estudios primarios, los de secundaria²⁷.

Durante la década de los sesenta, Ciudad Real vivió un verdadero esplendor arquitectónico, al que también se sumó la construcción del nuevo edificio para el Hogar Provincial. Como indica Isidro Sánchez en el estudio sobre el espacio que acogió al convento franciscano, hospicio, hogar, casa cuna, colegio y, hoy, residencia universitaria, que se publica en este volumen, el Hogar Provincial había tomado este nombre durante la República, a fin de eliminar el sentido peyorativo que recaía sobre los internos, si bien mantenía sus funciones. El proyecto de obra que se había iniciado en 1946 en el edificio no vio la luz hasta 1961, año en el que también llegaron los salesianos para hacerse cargo de la institución de la Diputación.

Dotar a la ciudad de nuevas instalaciones para el Hogar Santo Tomás de Villanueva permitía que los jóvenes sin recursos, hogar ni familia también pudieran acceder a la formación elemental y técnica. En mayo de 1963, tras año y medio de andadura, don Benigno Castejón, joven salesiano y director del Hogar, celebraba en una entrevista que, los internos de más de catorce años que pasaban a los talleres tras la formación elemental estaban cerca de poder conseguir el reconocimiento de sus estudios con el título de oficial industrial²⁸. Idéntico camino que el que había recorrido la Compañía de Jesús, cuyo centro de enseñanza media y profesional Hermano Gárate, abierto en los cincuenta, fue nombrado colegio menor en mayo de 1964²⁹.

24 *Boletín Oficial de la Provincia de Ciudad Real* (19-9-1966), p. 17.

25 *Boletín Oficial de la Provincia de Ciudad* (9-5-1969), p. 5.

26 BOE (28-10-1969).

27 Véase P. Ballarín Domingo, «La educación de las mujeres en el Franquismo», en *La educación de las mujeres en la España contemporánea (siglos XIX-XX)*, Madrid, Síntesis, 2001, pp. 111-138.

28 *Boletín de Información Municipal de Ciudad Real*, 9 (mayo de 1963). Boletín que, por cierto, se imprimía en los talleres de impresión de las escuelas del Hogar Santo Tomás de Villanueva.

29 BOE (16-5-1964). Actualmente continúa en activo, pero en manos de los salesianos que, tras cerrar los hogares en 1986, dejan Santo Tomás de Villanueva para acometer la gestión de las escuelas profesionales.

La celebración de los XXV Años de Paz en 1964 se ha definido como una de las mayores operaciones de imagen de la historia reciente³⁰. En ese año todos los medios controlados por las instituciones gubernamentales se hicieron eco de la labor que el dictador había realizado en esos veinticinco años a fin de dejar atrás la idea del vencedor de la guerra en favor del garante de la paz de los españoles. A nivel local, el *Boletín de Información Municipal* publicado en agosto dedicó un buen número de páginas al elogio de las obras que se habían llevado a cabo en la ciudad para la mejora de la vida de los ciudadanos. Entre ellas, destacaba el adoquinado del 85% de las calles, la construcción del Nuevo Instituto Provincial de Sanidad, la Delegación Provincial de Sindicatos, la apertura de dos nuevas avenidas, la edificación de la Escuela de Artes y Oficios, la Casa de la Cultura con proyecto de Fisac, el Mercado Municipal de Abastos, el Instituto Femenino de Enseñanza Media, el Colegio Menor El Doncel, la Delegación de Hacienda, el Seminario Diocesano, el Hogar Santo Tomás de Villanueva, las Escuelas Profesionales Hermano Gárate, Gobierno Civil, Hospital Provincial, Telefónica, Cine Castillo, el cuartel de la Guardia Civil, bancos y otros de menor entidad. También futuros proyectos como el Matadero Municipal, el nuevo Instituto Masculino y la residencia femenina, entre otros. Todos ellos comparten en su fisonomía el gran tamaño, el hormigón como material constructivo, la armonía y, sobre todo, la funcionalidad. Concretamente, el Colegio Menor El Doncel, se describía como una «mole airosa» de «líneas impregnadas de cal blanquísimas de la Mancha, complementando de manera sorprendentemente armónica el aire moderno y funcional del edificio», del que, sin embargo, consideraban su portada «un tanto desproporcionada»³¹. Una explicación que bien podría valer para otras muchas estructuras levantadas en aquella década.

En torno a los márgenes de la ciudad, pero también en sus zonas céntricas, se habían llevado a cabo grandes moles arquitectónicas bajo los preceptos de las nuevas tendencias y corrientes de la arquitectura nacional. El lenguaje brutalista continuó presente en las décadas posteriores con otros ejemplos, como el ayuntamiento construido en 1971 por Fernando Higuera³².

Como prometían los discursos de los XXV Años de Paz, la dotación de infraestructuras continuó en los años venideros. La actual residencia Don Quijote de La Mancha, promovida por la Sección Femenina, fue

30 Véase A. Castro Díez y J. Díaz Sánchez (coords.), *XXV años de paz franquista: sociedad y cultura en España en torno a 1964*, Madrid, Sílex, 2017.

31 Lanza (14-7-1960), p. 3.

32 E. Almarcha Núñez-Herrador, «El arte en Castilla-La Mancha durante el Franquismo», en M. Requena Gallego (coord.), *Castilla-La Mancha en...*, p. 267.

Residencia Universitaria Don Quijote de la Mancha (antiguo colegio menor femenino), 1973. Fotografía de los autores.

nombrada colegio menor femenino en enero de 1973³³. Aunque las plazas ya habían sido ocupadas ese año, en marzo de 1974, Pilar Primo de Rivera visitó Ciudad Real para recibir la medalla de honor e inauguró oficialmente el colegio, a cuyo cargo estaba como directora María Cruces Utrilla. En 1972 la Sección Femenina se desvinculó del movimiento, pero continuó al mando del colegio menor hasta su desaparición en 1977, en una última etapa que la historiografía ha considerado de pasividad y desidia, «pero siempre fieles a un ideal, educar a la mujer española en los principios del nacionalsindicalismo»³⁴.

En 1973 también fue nombrado colegio menor masculino el Centro Residencial Alfonso X El Sabio, promovido por José Parra Grossi, presidente del Consejo de Administración del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Ronda, Málaga³⁵. Construido con una edificación modernísima, completaba el crecimiento arquitectónico de la Ronda de Calatrava en la que también se encontraba el Instituto y el embrionario Colegio Universitario. La Caja de Ahorros de Ronda llevaba presente en la provincia

33 BOE (23-1-1973).

34 E. Muñoz Sánchez, «La Sección Femenina...», p.

35 BOE (1-5-1973).

Colegio Menor Alfonso X El Sabio, 1973. Fotografía de Eduardo Matos Barrio, c. 1975. Centro de Estudios de Castilla-La Mancha (Universidad de Castilla-La Mancha), Fondo Matos.

desde 1958 con sedes financieras, pero también se preocupó de invertir los ahorros de los manchegos en enseres sociales y culturales. Levantó varios hogares para ancianos en diferentes pueblos de Ciudad Real y en el plano educativo, se encargó del centro residencial Alfonso X, que contaba con escuela de EGB y guardería infantil. Además, edificó también la residencia sacerdotal, en la que se encontraban las religiosas teatinas que acogían niñas estudiantes y que, en la actualidad, compagina la doble función de residencia universitaria y casa sacerdotal en la calle Alarcos.

El colegio menor, la escuela y guardería contaban con modernas instalaciones, salón de televisión, sala de juegos, comedor, cocina, dormitorios comunes, consulta de médico y equipadas aulas. Eduardo Matos, fotógrafo oficial de la Diputación Provincial, realizó un reportaje hacia 1974 del edificio y puede consultarse en el Archivo Eduardo Matos que conserva y divulga el Centro de Estudios de Castilla-La Mancha³⁶.

³⁶ Galería fotográfica del Colegio Menor Alfonso X El Sabio: http://biblioteca2.uclm.es/biblioteca/ceclm/websCECLM/matos/fotos/colegio_AlfonsoX/%C3%ADndice.htm (Consulta: 16-9-218).

Residencia Universitaria de las Religiosas Teatinas. Fotografía de los autores.

Desde su existencia tuvo un papel importante en la vida cultural de la ciudad, ya que fue sede de conferencias, representaciones teatrales de compañías profesionales y recitales en los que la caja de ahorros no escatimó, pues contó con la compañía Tierra Seca³⁷, un concierto de Félix Salgado y Manolo Lara³⁸ e incluso un recital de folklóre andino³⁹.

En general los colegios menores fueron los encargados de acoger en su interior un sinfín de actividades de carácter cultural, educativo, religioso y representativo que ponían en relación a los jóvenes internos, pero también ofrecían un servicio al resto de la ciudad.

Que Ciudad Real continuara equipándose en la década de los setenta no era una decisión fortuita. Hacia 1970, las Escuelas Normales pasaron a ser reconocidas con carácter universitario. La de Ciudad Real, junto a la de Guadalajara y Toledo dependían de la Universidad Complutense de Madrid y permitían a los jóvenes de las provincias acceder a estudios superiores. En 1972 se planteaba la necesidad de establecer un Colegio Universitario a fin de hacer más completos esos estudios y que revirtiera en beneficios a la provincia: «[...] las provincias también nece-

37 Lanza (24-11-1974), p. 5.

38 Lanza (16-2-1975), p. 4.

39 Lanza (24-10-1975), p. 3.

sitan universitarios y hombres formados, aunque ello se pueda suplir con el trasvase de los que proceden de otras partes. Siempre el nativo o el avecindado con raíces conoce mejor la realidad circundante»⁴⁰.

En 1973 comenzó el curso con el primer ciclo de Letras, en el edificio de Agrónomos. Otras ramas científicas y de ingeniería fueron incorporándose durante esa década al Colegio Universitario edificado *ex novo* junto al Instituto. Al tiempo, aquellos colegios menores que se habían creado durante la década pasada para la educación secundaria y técnica, así como los más recientes, recibían a los jóvenes universitarios, dándose la convivencia de grupos de edad e intereses educativos diferenciados.

El proyecto de Universidad de La Mancha nunca llegó a ver la luz, si bien las capitales de las provincias se enriquecieron con infraestructura universitaria. Habría que esperar al estatuto de autonomías y la creación de la Universidad de Castilla-La Mancha para verse aunados todos los esfuerzos y asistir a una nueva etapa de crecimiento urbanístico en materia educativa y residencial.

LAS RESIDENCIAS DE ESTUDIANTES EN CIUDAD REAL TRAS LA CREACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE CASTILLA-LA MANCHA

La puesta en marcha de la Universidad regional impulsó una transformación de las principales ciudades de la joven comunidad autónoma. Una de las problemáticas que la institución tuvo que resolver fue la falta de espacios para desarrollar los estudios planteados. En principio, se utilizaron los colegios universitarios y las escuelas construidas en las décadas precedentes. No obstante, fueron necesarios nuevos proyectos de edificación que cubrieran las necesidades docentes y de investigación: facultades, aulas, laboratorios, bibliotecas, instalaciones deportivas y también residencias universitarias. La envergadura de estos programas requirió la colaboración de las Administraciones locales, provinciales y regionales, que aportaron el suelo y ayudaron económicamente⁴¹.

La ubicación escogida para el Campus de Ciudad Real fueron unos terrenos entre la avenida de los Descubrimientos y la avenida de Camilo José Cela, dedicados a equipamiento público. Se trata de una zona situada en un extremo de la ciudad, cercana a la ronda y hoy limitada en su parte exterior por la vía del ferrocarril. Aun así, tiene una fácil comunicación peatonal con el resto de la ciudad. En las inmediaciones de esta área ya existían

40 Lanza (2-2-1973).

41 Véase E. Muñoz Sánchez e I. Sánchez Sánchez, *La Universidad, un reto de Castilla-La Mancha*, Ciudad Real, Almad. Ediciones de Castilla-La Mancha, Universidad de Castilla-La Mancha, Fundación General, 2003.

edificios universitarios anteriores: Escuela del Profesorado de EGB, Escuela de Ingeniería Técnica Agrícola y Colegio Universitario. Además, había otras edificaciones complementarias: la Escuela Oficial de Idiomas, el complejo deportivo Príncipe Juan Carlos y la Residencia Juvenil Don Quijote.

El proyecto del nuevo campus fue encomendado, desde el Ministerio de Educación, al arquitecto Antonio Fernández Alba, que tenía una dilatada experiencia en edificios docentes⁴². Comenzó en 1990 y la ordenación urbanística fue simultánea a la construcción de los sucesivos edificios, que están distribuidos a lo largo de un eje longitudinal nortesur, impuesto por las dos avenidas que flanquean los terrenos.

Construcción del Campus Universitario de Ciudad Real. Fotografía de José Luis para *Bisagra*, 246 (27-9-1992), p. 44. Centro de Estudios de Castilla-La Mancha (Universidad de Castilla-La Mancha), Archivo fotográfico de la revista *Bisagra*.

Las nuevas instalaciones ocuparon un espacio rectangular, con uno de sus lados terminado en triángulo. Por otra parte, la organización urbanística fue concebida como edificación abierta, es decir, con amplios espacios verdes y zonas peatonales. La colaboración entre Administra-

⁴² Es también autor de otros proyectos relacionados con la universidad, como el Colegio Mayor de Oviedo en la Universidad de Salamanca y el proyecto de Instituto Piloto de Pedagogía junto al antiguo Hospital de Dementes en Salamanca, el Colegio Mayor Hernán Cortés de la Universidad de Salamanca, la biblioteca del Centro Iberoamericano de Cooperación en Madrid, el departamento de Preclínicos de la Universidad de Salamanca y el Pabellón de Aulas de la Universidad Autónoma de Madrid.

ciones fue repartida de este modo: el espacio fue cedido por el Ayuntamiento y la urbanización de los paseos interiores fue abordada por la Diputación Provincial, que también asumió la iluminación y la obra de jardinería. Por su parte, la Junta de Comunidades realizó la obra de la avenida de los Descubrimientos. Como resultado, la construcción del espacio universitario conllevó un cambio del uso del suelo: de industrial a residencial y de equipamiento, al tiempo que impulsó una terciarización más acusada de la ciudad⁴³.

En cuanto a la arquitectura, cabe decir que los edificios presentan una cierta uniformidad entre sí, en concreto, aquellos que forman el núcleo central y que fueron los primeros en construirse: las facultades de Químicas y de Letras y los de Servicios Generales, la biblioteca y el aulario. Los cuatro componen una estructura rectangular, con un espacio central para el tránsito de los estudiantes. Asimismo, utilizan recursos formales similares y presentan la misma solución en los paramentos: hormigón visto en color crema. Los edificios restantes fueron contruidos posteriormente y tienen estructuras bastante diferenciadas. En cualquier caso, continúan los criterios generales de la arquitectura pública universitaria: sobriedad, austeridad, calidad y uso adecuado. En definitiva, se trata de lugares favorables para el aprendizaje, el entendimiento y la convivencia⁴⁴.

El despegue de la Universidad regional tuvo consecuencias inmediatas: el incremento del número de alumnos universitarios en Ciudad Real conllevó un crecimiento de la demanda de vivienda. Esta necesidad fue satisfecha con la creación de residencias de estudiantes y con un considerable número de pisos en alquiler. En especial, la oferta de estas viviendas creció notablemente en una zona cercana al campus, desde la ronda hacia el interior: en torno a la calle Lirio, la plaza Mayor, la plaza de María Inmaculada, la iglesia de Santiago y la calle Altagracia. Desde 1990 hasta 2011 se construyeron 1490 viviendas, de las cuales 382 se edificaron en la década 1990-2000 y las 1080 restantes en la década 2000-2010⁴⁵.

43 M. Á. Rodríguez Domenech, *Nueva realidad urbana y territorial en Ciudad Real (1980-2010)*, Ciudad Real, Instituto de Estudios Manchegos, 2012, p. 55 y ss.

44 Para un análisis certero de la arquitectura del Campus Universitario de Ciudad Real, véase: M. E. Almarcha Núñez-Herrador, «Arte contemporáneo», en *Ciudad Real y su provincia*, t. III, Sevilla, Gever, 1995, pp. 364-368; D. Peris Sánchez, «Construir universitariamente. Arquitectura y urbanismo en la UCLM», *Añil. Cuadernos de Castilla-La Mancha*, 7 (1995), pp. 35-44.

45 El incremento de nuevas viviendas fue evidente, como demuestran D. Peris Sánchez y A. Moyano, «La transformación de Ciudad Real (1990-2014): urbanismo y arquitectura» en R. Torres Jiménez y E. Herrera Maldonado (coords.), *I Congreso Nacional Ciudad Real y su provincia*, t. III, Ciudad Real, Instituto de Estudios Manchegos, 2015, p. 400.

Antonio Fernández Alba, Facultad de Químicas (en construcción), c. 1990. Centro de Estudios de Castilla-La Mancha (Universidad de Castilla-La Mancha), Archivo fotográfico de la revista *Bisagra*.

Por su parte, las residencias universitarias fueron construidas en diversos puntos de la ciudad, no siempre coincidentes con la concentración de los pisos de estudiantes. Dos de ellas mantuvieron ese criterio de cercanía a la zona de la universidad y, de hecho, quedaron integradas en la ordenación del campus: las residencias José Maestro y Francisco Nieva. También quedaron fuera de rondas otras que aprovecharon antiguas instalaciones construidas con anterioridad al campus: Don Quijote, José Castillejo y El Doncel, más alejada, cerca de la entrada sur a la localidad. Asimismo, en el centro de la ciudad existen otras que también rehabilitaron antiguos edificios: Santo Tomás de Villanueva, María Inmaculada y la de las religiosas Teatinas.

La inmersión de los estudiantes en el centro revitalizó notablemente esta parte de Ciudad Real. El remozado de edificios preexistentes no solo conllevó un nuevo uso de la arquitectura, sino también una trans-

Sin embargo, Rodríguez Domenech no considera que hubiera una correspondencia entre el número de licencias de construcción con el número de alumnos matriculados en el campus. Más bien, otros factores tuvieron más incidencia al margen esta circunstancia, como la llegada de la línea de alta velocidad o el *boom* inmobiliario. M. Á. Rodríguez Domenech, *Nueva realidad...*, p. 54.

Luis de la Puente y José María Puyol, Residencia Universitaria José Maestro, 1991. Fotografía de los autores.

formación del espacio que las circundaba. Por ejemplo, la creación de las residencias Santo Tomás de Villanueva y José Castillejo, a ambos extremos de los jardines del Torreón del Alcázar, fomentó el desarrollo de la zona de diversión nocturna de los jóvenes⁴⁶.

Por otra parte, la consolidación de la vida universitaria en el campus fue confirmada con la construcción de las residencias José Maestro y Francisco Nieva, en los extremos norte y sur de ese espacio. En plena área dedicada a edificios docentes y administrativos, fue necesaria la incorporación de la función residencial con infraestructuras propias. Tal como sucedió con otras residencias construidas posteriormente, el Gobierno regional colaboró con la Universidad en la construcción y el mantenimiento, aunque en aquel momento no tenía competencias en materia universitaria. Este proyecto fue asumido por la Consejería de Cultura, con el propósito de fomentar el desarrollo universitario de la comunidad autónoma de manera indirecta.

Ubicada en el borde sur del campus, la residencia José Maestro recuerda a este alcalde socialista de Ciudad Real. Muy comprometido políticamente, asumió el cargo en el consistorio después de la pro-

46 M. Á. Rodríguez Domenech, *Nueva realidad...*, pp. 51-53.

clamación de la Segunda República, en 1931, hasta la disolución de ayuntamientos por la Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA), en 1934. Este reconocimiento a Maestro San José puede interpretarse como un homenaje por las obras públicas realizadas bajo su gobierno, en especial, las infraestructuras educativas y de saneamiento, que repercutieron positivamente en la modernización de la localidad.

El edificio fue proyectado por los arquitectos Luis de la Puente y José María Puyol, con una capacidad para cien estudiantes. La arquitectura mantiene el esquema tradicional de otros colegios mayores existentes en ciudades españolas: habitaciones con zonas para dormir y estudiar y espacios comunes como comedor, salas de estar, lugares de convivencia y servicios básicos como lavandería y planchado. Tiene dos alas unidas en un ángulo, donde está el acceso principal. Los muros son de ladrillo y están horadados con vanos dispuestos alrededor de un eje de simetría. La apertura tuvo lugar en septiembre de 1991 y a lo largo de los tres meses siguientes se finalizó la instalación de los comedores universitarios, que ofrecieron un servicio a todos los estudiantes del campus⁴⁷.

Un año más tarde, a primeros de octubre de 1992, tuvo lugar la puesta en marcha de la residencia Francisco Nieva. Fue inaugurada el 11 de noviembre de 1992 por el presidente de Castilla-La Mancha José Bono, el presidente de las Cortes José María Barreda, y el consejero de Cultura Juan Sisinio Pérez Garzón. Hay que recordar que el valdepeñero Nieva, dramaturgo y escenógrafo, también recibió otros reconocimientos en el mismo año: el Premio Príncipe de Asturias de las Letras y el Premio Nacional de Teatro. También cabe destacar la edición del *Teatro completo* del autor, impulsada por el Gobierno regional⁴⁸.

Este centro introdujo una novedad, puesto que se trataba de una residencia entendida como agrupación de viviendas, parecida al modelo de las de protección oficial. Este modelo pionero, que también fue probado en Albacete, otorgaba más independencia a los universitarios. Los doscientos cuarenta estudiantes estaban repartidos en cincuenta y ocho viviendas con cuatro habitaciones individuales, dos baños, sala de estar y cocina. Dado el régimen especial de esta residencia-pisos, los estudiantes asumían los gastos de luz y agua, además de encargarse de las comidas. Asimismo, se pedía una fianza para asegurar el mantenimiento del material y el mobiliario.

47 Lanza (18-9-1991), p. 5.

48 Véase la edición a cargo de Jesús Martín Rodríguez-Caro: F. Nieva, *Teatro completo*, Toledo, Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 1991, 2 vols.

Ramón Ruiz Valdepeñas, Residencia Universitaria Francisco Nieva, 1992. Fotografía de los autores.

El edificio, proyectado por Ramón Ruiz Valdepeñas, está situado en el extremo norte del campus y cierra la ordenación urbanística del mismo. La planta tiene forma triangular, con su lado mayor abierto hacia la zona de la universidad, mientras las otras dos fachadas exteriores cierran el borde exterior del campus. En concreto, el triángulo está compuesto por una estructura en «L» exterior que contiene un segunda «L» más pequeña, separada de la anterior por una calle-patio. Esta zona genera un espacio común e interior para acceder a las viviendas mediante escaleras metálicas adosadas de color granate. De esta manera, la propuesta supera la concepción tradicional del bloque de viviendas, con una alternativa novedosa que incentiva la convivencia, sin perjuicio de la imprescindible privacidad. Asimismo, conjuga los espacios vacíos y los construidos con una buena composición⁴⁹.

Al mismo tiempo, se prioriza la imagen de unidad ante la irremediable división entre las diferentes viviendas. Así, las fachadas exteriores presentan un revestimiento de franjas horizontales en dos tonos de gris y un zócalo en tonos verdosos. El ritmo de vanos está articulado por la alternancia de salones de estar y dormitorios, cuya repetición seriada da una imagen de uniformidad e integración.

⁴⁹ Un comentario acertado sobre este proyecto: D. Peris, «Vivir en la universidad», *Lanza* (13-11-1992), p. 4.

Finalmente, otros elementos completan la edificación: una plaza con luminarias precede a la fachada principal; asimismo, el cuerpo central que da acceso al complejo está formado por pilares metálicos que soportan una marquesina en dos niveles, con una ligera forma curvada. En definitiva, este «magnífico proyecto de arquitectura», en palabras de Diego Peris, «presenta como primera característica positiva una concepción global del proyecto que establece una definición del urbanismo desde la realidad edificada». De hecho, la originalidad demostrada por el arquitecto Ruiz Valdepeñas fue galardonada con la Beca con distintivo de plata otorgada por la Universidad de Castilla-La Mancha:

en virtud de su participación en el diseño y construcción de los edificios universitarios en los Campus de la Universidad de Castilla-La Mancha, aportando ideas y soluciones a la arquitectura universitaria, y trabajando con una dedicación que ha permitido contar en pocos años con unos edificios e infraestructuras funcionales e innovadores, inspirados sobre todo en el principio de la obra bien hecha⁵⁰.

Pese a la excepcionalidad del proyecto original como agrupación de viviendas en régimen de alquiler, la Francisco Nieva finalmente fue dotada con las instalaciones habituales en las otras residencias universitarias. La comunidad de estudiantes requirió servicios que les facilitaran la vida diaria y más espacios comunes que fomentaran la convivencia: comedor, cafetería, biblioteca, sala de juegos y de televisión, aula de informática y lavandería⁵¹.

Desafortunadamente, otro elemento singular del proyecto finalmente resultó entorpecer las condiciones de seguridad: las escaleras exteriores no eran adecuadas por razones de accesibilidad. Cabe destacar un episodio tras el cierre del centro: un empresario trató de examinar las instalaciones varias veces sin el procedimiento establecido, con la venia de algunos cargos públicos. Su objetivo era asumir, sin el prescriptivo concurso público, la rehabilitación a cambio de la privatización del servicio⁵².

La particular iniciativa no llegó a efectuarse, pero, en cualquier caso, la falta de resolución condujo al cierre de la institución y la infraestructura quedó abandonada e inútil. Las peticiones a la Admi-

50 *Boletín Oficial de la Universidad de Castilla-La Mancha*, 10 (1998), p. 8.

51 Siete años después de su apertura, la Junta abordó la reforma de la planta baja para dotarla de los nuevos servicios, aunque no supuso ninguna alteración sobre la configuración del edificio. *Lanza* (28-9-1999), p. 6.

52 Según una carta abierta de Comisiones Obreras: «Señora Cospedal: Así no se hacen las cosas en la administración pública», *Gaceta Sindical*, 35 (2012), p. 12; *Lanza* (31-1-2012), p. 15.

nistración regional han sido continuas para recuperar la ocupación por universitarios o por otras actividades sociales, como la acogida de refugiados o la sede de una asociación, para que de una manera u otra continuara prestando un servicio a la comunidad⁵³.

Fuera del campus, otras residencias universitarias fueron creadas a partir de la adaptación de infraestructuras preexistentes. El edificio del antiguo Hospicio, por ejemplo, fue rehabilitado por la Diputación Provincial de Ciudad Real para este menester, en concreto, la parte derecha, alineada con la calle de San Francisco. La otra parte de la manzana, frente a la plaza de San Francisco, acogió un colegio público. Las dos instituciones mantuvieron en su nombre la advocación religiosa de la Escuela Hogar Santo Tomás de Villanueva, es decir, de la parte masculina del complejo, que había sido regentada por los salesianos desde los años sesenta, como ya se ha indicado. Las instalaciones del edificio, proyectado por Roldán Palomo en 1940, fueron adaptadas en fases sucesivas. Asimismo, su aspecto fue renovado con los tratamientos de fachada aplicados⁵⁴.

En otras ocasiones, el aprovechamiento de los espacios requirió una transformación más contundente. El Centro de Menores San Rafael, situado en el lateral exterior del Torreón del Alcázar, junto a la ronda de la Mata, fue derribado. El antiguo centro de tutela acogía a menores con problemas de inserción social o derivados de problemas judiciales, como la escasa atención de los padres, malos tratos, falta de escolarización o ausencia de recursos económicos. La Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha justificó su cierre en favor de otras alternativas, como familias de acogida, pisos tutelados o unidades de corta estancia⁵⁵.

Un año después del cierre, se informó sobre las obras de acondicionamiento del inmueble para su uso como residencia universitaria, con

53 La asociación Refugiados CR propuso a la Junta acoger refugiados en la Francisco Nieva y en otros edificios públicos sin uso. *Lanza* (7-9-2015), p. 2; (12-9-2015), p. 10.

Tras la negativa, la Asociación Provincial de Amigos, Familiares y Enfermos Psíquicos (APA-FES) pidió la utilización de la planta baja del edificio. *Lanza* (19-4-2016), p. 12; (26-6-2016), p. 8.

En la actualidad se continúa reivindicando otorgar un uso a esta arquitectura, por ejemplo: D. Peris Sánchez, «Rehabilitar la arquitectura», *Lanza* (26-2-2017), p. 31.

54 D. Peris Sánchez, *Espacios y tiempos en Ciudad Real. La ciudad interior*, Ciudad Real, Serendipia, 2017, p. 68.

55 La clausura, al parecer, no obedeció a la falta de recursos sino a que ese procedimiento estaba obsoleto, según las declaraciones del delegado de la Junta de Comunidades y la jefa del Servicio de Bienestar Social. Según este argumento, la evolución de las técnicas pedagógicas auguraba una mejor atención a los niños en pisos tutelados o en sus familias de procedencia. *Lanza* (21-6-1996), p. 5.

Finalmente, a pesar de las objeciones de los sindicatos, el Gobierno regional cerró el centro de atención a menores. Estos pasaron a pisos tutelados de la ciudad, a excepción de uno de ellos, que fue trasladado al centro de prevención de Albacete. En cuanto a los cuarenta y dos trabajadores, una parte pasó a formar parte de la plantilla de la Delegación, mientras el resto podría incorporarse a un centro de atención a minusválidos psíquicos. *Lanza* (6-9-1996), p. 7.

Arturo Roldán Palomo, Residencia Universitaria Santo Tomás de Villanueva (antiguo Hospicio Provincial), 1940. Fotografía de los autores.

Javier Navarro Gallego, Residencia Universitaria José Castillejo, 1997. Fotografía de los autores.

setenta y cuatro plazas. Su apertura coincidió con la puesta en marcha de nuevas enseñanzas en la Universidad regional, como la Ingeniería de Caminos, Canales y puertos y la Ingeniería Superior de Informática en el Campus de Ciudad Real, acontecimientos que subrayan una época de crecimiento en la institución.

En todo momento, el cambio de uso en este espacio ha sido protagonizado por los jóvenes, pero con variables muy significativas: de un antiguo reformatorio a una residencia universitaria dedicada a un ciudadrealeño muy activo en la Institución Libre de Enseñanza: José Castillejo Duarte⁵⁶.

El proyecto fue realizado por Javier Navarro Gallego en 1997, con previsión de abrir en febrero del año siguiente. Finalmente, hubo que esperar al nuevo curso académico. Fue inaugurada el 6 de octubre de 1998 con la presencia de los responsables en educación a nivel regional y del rector de la Universidad Luis Arroyo, además de Jacinta Guerrero, hija del homenajeado a quien fue dedicado este nuevo espacio⁵⁷.

El edificio principal contiene los dormitorios distribuidos en tres plantas: veintiocho habitaciones dobles, cuatro de ellas adaptadas a minusválidos, y dieciocho individuales. También incluye la recepción y el vestíbulo, una sala de audio, la biblioteca, una sala de estar y de juegos completamente equipada y las oficinas de administración y dirección. Asimismo, en un edificio anejo se encuentran el comedor con autoservicio, un lavadero, la cocina, los vestuarios del personal, las cámaras frigoríficas y el almacén de víveres. Cuenta, además, con un gimnasio, una pista polideportiva, un laboratorio fotográfico y varias aulas de usos múltiples. En aquel tiempo, fue «la más moderna» de las gestionadas por la Junta de Comunidades. Las instalaciones quedaron ubicadas entre el lado exterior del Torreón del Alcázar y la ronda de la Mata, de manera que quedó integrada en un área dedicada en su conjunto a servicios sociales y escolares⁵⁸.

56 Este «tránsito ejemplar del universo juvenil» ha sido percibido por J. Rivero Serrano, *80 años de arquitectura en Ciudad Real. 1923-2003*, Toledo, Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla-La Mancha, 2007, pp. 220-221.

Sobre el personaje, véase la reseña biográfica de A. González-Calero García e I. Sánchez Sánchez, «José Castillejo Duarte», en I. Sánchez Sánchez (coord.), *Educación, ciencia y cultura en España: auge y colapso (1907-1940): pensionados de la JAE*, Ciudad Real, Almud Ediciones, Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, 2012, pp. 151-157.

57 Una crónica del acontecimiento: *Lanza* (7-10-1998), pp. 5-6.

58 D. Peris Sánchez, *Espacios y tiempos...*, p. 200.

Otras residencias universitarias, como El Doncel y El Quijote, también proceden de instalaciones anteriores que en su momento permitieron a estudiantes de Bachillerato acceder a los niveles superiores, como se ha indicado en el epígrafe anterior. En este sentido, las instalaciones fueron concebidas para la misma función de alojamiento de estudiantes, a pesar de la diferencia de edad entre los antiguos colegiales y los actuales residentes. La residencia Don Quijote ha mantenido el antiguo edificio del colegio menor femenino, con las pertinentes remodelaciones.

No ocurrió lo mismo con las instalaciones de El Doncel, obra de Fernando Bendito en 1958⁵⁹. Recordamos que el colegio menor vinculado al Frente de Juventudes comenzó a funcionar en 1960 y acogió a estudiantes de Bachillerato, Magisterio, Enfermería, Letras y Químicas. Más adelante se incorporaron los de la antigua Escuela de Ingenieros Agrícolas. Finalmente, a partir de 1984, con la creación de la Universidad de Castilla-La Mancha, la residencia fue ofertada a todos los matriculados en el resto de las titulaciones. Asimismo, fue el germen de la Escuela Oficial de Idiomas de Ciudad Real tras firmar en 1976 un convenio con la de Madrid para crear un centro asociado dependiente. También cabe destacar que el primer curso de idiomas en Castilla-La Mancha tuvo lugar en el antiguo colegio⁶⁰.

No obstante, el transcurso de los años requirió el cierre del centro para reparar el deterioro de su arquitectura. El inmueble fue cerrado en 1996, pero las instalaciones deportivas anejas, como el campo de fútbol y la piscina, continuaron en uso. Las pertinentes obras de mejora fueron resueltas en un breve espacio de tiempo para que el complejo permaneciera abierto a los ciudadanos. El Ayuntamiento había asumido la gestión de la piscina tras la cesión de la Junta de Comunidades en 1995 y finalizó satisfactoriamente los problemas en sus instalaciones durante los años sucesivos, hasta su interrupción en 1999⁶¹.

⁵⁹ D. Peris Sánchez. *Espacios y tiempos...*, p. 68.

⁶⁰ Los antiguos colegiales y residentes han editado dos libros que componen la memoria de la institución mediante textos y fotografías: I. Cruz Villegas y E. J. Sánchez Romero (coords.), *El Doncel en imágenes. 1960-2004*, Ciudad Real, Asociación de Ex-alumnos y Ex-residentes de «El Doncel», 2005; I. Cruz Villegas y E. Córdoba López, *El Doncel: vivencias y recuerdos. 50º aniversario de «El Doncel»*, Ciudad Real, Residencia Universitaria «El Doncel»; Albacete, Asociación Cultural Vitrubio, 2011.

⁶¹ Las remodelaciones en el campo de fútbol comenzaron en marzo de 1996: *Lanza* (27-3-1996), p. 37. La prensa local permite hacer un seguimiento de la gestión de la piscina por el Ayuntamiento de Ciudad Real: hubo una demora en la apertura en 1996, pero en 1997 las instalaciones fueron reformadas. *Lanza*, números de (30-6-1996), p. 6; (9-6-1997), p. 5; (10-7-1997), p. 6; (12-9-1999), p. 9.

Después de la clausura del inmueble en 1996, hubo una disyuntiva entre remozar el edificio o levantar otro nuevo. Finalmente, se decidió derribar y construir uno nuevo «ya que el colegio menor presentaba importantes carencias con respecto a la moderna concepción de vivienda universitaria». El proyecto de obras, firmado por el estudio Sánchez de León, fue presentado en noviembre de 1998 y contemplaba un nuevo formato: un centro polivalente con pisos universitarios, albergue juvenil y más instalaciones deportivas⁶².

Las obras fueron adjudicadas a principios de 1999 y los trabajos comenzaron en febrero. En principio, la previsión de apertura era al siguiente año, pero finalmente fue prorrogada hasta el curso académico 2002-2003. Por fin, la inauguración tuvo lugar el 8 de enero de 2003 por el presidente de Castilla-La Mancha José Bono⁶³.

Antes de que se pusiera en marcha, hubo una controversia acerca del sistema de gestión. Los sindicatos protestaron por la posible privatización del servicio e interpretaron esa estrategia de la Administración regional como un engaño a los trabajadores del antiguo centro, que habían sido trasladados provisionalmente a la residencia José Maestro durante los años de la remodelación. Afortunadamente, hubo un acuerdo entre Comisiones Obreras (CCOO) y la Delegación de la Junta para que los profesionales pudieran volver a su destino de trabajo⁶⁴.

62 Tras el cierre del centro, las opciones de rehabilitar y de construir de nuevo son contempladas por las autoridades y los técnicos: *Lanza* (12-9-1997), p. 7.

Definitivamente, la vía escogida fue la segunda, según las declaraciones de Ignacio Gavira, director general de Enseñanza Universitaria: *Lanza* (6-9-1998), pp. 1, 5.

El proyecto de obras tuvo como referente la recién inaugurada residencia José Castillejo: con habitaciones individuales e instalaciones para el empleo de las nuevas tecnologías: *Lanza* (4-11-1998), p. 9. Además, los equipamientos deportivos estarían a disposición del Ayuntamiento: *Lanza*, (22-6-2001), p. 6.

63 Los primeros trabajos comenzaron meses después de la presentación del proyecto: *Lanza* (24-12-1998), p. 8; (22-5-1999), p. 15. Pero la apertura fue pospuesta sucesivas veces durante dos años: *Lanza* (23-8-2001), pp. 1, 9; *Lanza* (28-1-2002), p. 6. La inauguración, por fin, protagoniza la portada de *Lanza* (9-1-2003), pp. 1, 5. Otra reseña de este acontecimiento en *Infocampus* (1-2-2003), p. 14.

64 La Central Sindical Independiente y de Funcionarios (CSI-CSIF) anunció las intenciones de la Junta de cubrir los servicios de El Doncel mediante contratos con empresas privadas: *Lanza* (16-4-2002), p. 14. Las ambiguas declaraciones de José Fuentes, delegado de Educación, solo aseguraron que se evitaría una gestión mixta: *Lanza* (17-4-2002), p. 10.

Una denuncia de la Confederación de Sindicatos de Trabajadores de la Enseñanza de Castilla-La Mancha (STE) dio una voz de alarma ante el propósito de privatizar los servicios: *Lanza* (8-5-2002), p. 12.

Estudio Sánchez de León, Residencia Universitaria El Doncel, 1999. Fotografía de los autores.

En cuanto a la arquitectura, en el proyecto de Sánchez de León hay una clara división formal y funcional. Por un lado, la parte residencial, con cien habitaciones individuales, cuatro de ellas adaptadas para discapacitados, más otras veinticinco dobles. También incluye estancias de uso restringido para los estudiantes, como la biblioteca, las salas de estudio o el laboratorio fotográfico. Por otro lado, la planta baja está ocupada por una zona de uso común y representativa, abierta al ciudadano, con equipamientos de servicios, como el comedor, la cocina, los almacenes y dependencias para el personal; así como espacios para el ocio, como las salas de televisión, el salón de actos y la cafetería.

Este edificio exento está construido sobre el solar del antiguo colegio, en la desviación de las carreteras de Piedrabuena y Puertollano. La orientación del alzado principal es sureste, de manera que las habitaciones reciben una buena iluminación y unas vistas al parque de Gasset. Un aspecto fundamental es la combinación de materiales: ladrillo Ferrater blanco, acero cortén y vidrio⁶⁵.

Inmediatamente, las federaciones de Servicios y Administraciones Públicas y de Educación de CCOO zanjaron la polémica y confirmaron el regreso de los trabajadores a El Doncel: *Lanza* (9-5-2002), p. 12.

⁶⁵ Sobre la arquitectura de la Residencia Universitaria El Doncel: F. Sánchez de León, «Análisis Residencia Universitaria 'El Doncel'», *Pasajes. Suplemento del Colegio Oficial de Arquitectos de*

La fachada principal aparece contundente, a gran escala, con formas sencillas, para enfatizar el carácter público y representativo de las instalaciones, con un empaque ciertamente monumental. El frente del edificio está cubierto con grandes paños de acero cortén, que se asemejan a un aparejo de sillares montados a sogá, pero con la apariencia característica del óxido. Este material también fue empleado en los parasoles que enmarcan los cuatro lados de los vanos cuadrados, para tamizar la luz y para proyectar un juego de sombras que subrayan la textura del óxido⁶⁶.

Produce un sugerente contraste la fachada posterior, donde, en vez de un volumen único e imponente, la arquitectura se disgrega en varios módulos a distintas alturas que aminoran su tamaño, hasta integrarse en las edificaciones de alrededor, en su mayoría de dos plantas. En este lado la opacidad del acero ha sido sustituida por el predominio del color blanco y la transparencia del vidrio. En efecto, la luz goza de protagonismo en esta parte, no por producir sombras en los elementos arquitectónicos, sino por atravesar los módulos transparentes que comunican las diferentes estancias.

Los autores reconocieron su inspiración en el Colegio Mayor César Carlos de Madrid, de Alejandro de la Sota. Indudablemente, el vano central que separa las dos alas remite a este edificio emblemático. Las dos alas independientes que separa, de cinco plantas, permanecen unidas en las zonas comunes de la planta baja y en la biblioteca, en la planta superior. Este hueco en la arquitectura también ha sido entendido como una puerta de acceso a la ciudad, dada la ubicación del centro junto a uno de los accesos principales a la capital provincial⁶⁷.

Las seis residencias comentadas dispusieron unas condiciones óptimas para que los estudiantes se alojaran, al menos, los primeros años de su formación universitaria. Pese a la fluctuación de los costes a lo

Castilla-La Mancha, 5 (s.f.), pp. 8-12; D. Peris Sánchez, «De concursos», *Formas de Arquitectura y Arte*, 0 (2002), pp. 18-21; D. Peris Sánchez, «Residencia Universitaria El Doncel», *Formas de Arquitectura y Arte*, 2 (2003), pp. 32-34; F. Pérez González y J. M. Moreno Santiago (coords.), *Arquitectura Docente en Castilla-La Mancha 2000/2002*, Toledo, Dirección General de Infraestructuras y Equipamientos, 2003, pp. 91-95; F. Sánchez de León, «Residencia universitaria 'El Doncel' de Ciudad Real», *Aparejos. Revista del Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Ciudad Real*, s.n. (2002), pp. 32-35.

66 Fue la primera vez que el Estudio Sánchez de León utilizó a gran escala el acero cortén. La recepción de esta solución fue ciertamente controvertida, pero los buenos resultados motivaron a los autores a aplicarlo a otros proyectos de envergadura, como la Consejería de Salud y Bienestar Social de Castilla-La Mancha.

67 El vano central se ha interpretado como una puerta de acceso a la ciudad en J. Rivero Serrano, *Arquitectura del siglo XX en Castilla-La Mancha*, Tomelloso, Manifiesta, 2003, p. 148 y en J. Rivero Serrano, *80 años de arquitectura en Ciudad Real. 1923-2003*, Toledo, Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla-La Mancha, 2007, pp. 221.

largo del tiempo, los universitarios han preferido las residencias por la posibilidad de relacionarse con más gente y por ofrecer una rica agenda cultural, deportiva y de ocio. No obstante, es habitual que los últimos cursos de carrera busquen la independencia de una vivienda de alquiler⁶⁸.

Frente a la alta demanda en las residencias públicas, las de religiosas, Teatinas y María Inmaculada, decrecieron su ocupación por mantener un régimen más restrictivo y un *modus vivendi* «más austero y ordenado» en comparación con los otros centros. Ambas son regentadas por congregaciones religiosas cuyas líneas fundacionales están encaminadas hacia la educación de las jóvenes⁶⁹.

Ciertamente, la separación por sexos en estos centros se presenta como una restricción anacrónica en la actualidad. Tras la positiva experiencia palpable en las residencias mixtas, algunos estudiantes exigieron un cambio de mentalidad en las residencias públicas décadas atrás. Por ejemplo, reivindicaron que el reglamento de régimen interno fuese igual para las residencias masculinas que para las femeninas. Esta situación no se dilataría muchos años más. De hecho, la última residencia pública en acoger un alumnado mixto fue El Quijote que, procedente de un antiguo colegio menor femenino, mantuvo sus plazas reservadas para chicas hasta el curso académico 2000-2001⁷⁰.

En el caso de los pisos, además del elevado precio, los estudiantes tuvieron que lidiar con los prejuicios de unos arrendatarios excesivamente celosos de sus propiedades. Temerosos del deterioro y de la mala convivencia con el resto de la comunidad, los caseros tuvieron en cuenta un segundo filtro, que divulgaba un falso estereotipo entre estudiantes hombres y mujeres, como puede leerse en el periódico *Lanza*:

68 Un reportaje certifica esta tendencia en la revista *Bisagra* (27-9-1992), pp. 44-46.

69 La directora de las Teatinas, sor Teresa Palomo, reconoce en una ocasión el descenso de las solicitudes en *Lanza* (29-9-1997), p. 6. De hecho, los anuncios en prensa ofrecen plazas vacantes en las dos residencias religiosas en fechas muy próximas al comienzo del curso académico, cuando el resto están ya totalmente completas. *Lanza* (29-8-2010), p. 7.

70 Los residentes exigieron que la normativa fuera la misma en todas las residencias, al margen de que fueran masculinas, femeninas o mixtas: *Lanza* (3-3-1994), p. 6. La Don Quijote figura como la única residencia femenina en la convocatoria de plazas del curso académico 1999-2000, en el anexo I de la «Orden de 21-06-99, por la que se convocan plazas de residentes de estancia subvencionada para el curso de 1999-2000 en las Residencias Universitarias de Castilla-La Mancha», *Diario Oficial de Castilla-La Mancha*, 42 (25-6-1999), p. 4450.

Por fin, al año siguiente, aparece de tipo mixto, al igual que el resto de las residencias públicas de la Junta de Comunidades, según el anexo I de la «Orden 09-06-2000, por la que se convocan plazas de residentes de estancia subvencionada para el curso de 2000-2001 en las Residencias Universitarias de Castilla-La Mancha», *Diario Oficial de Castilla-La Mancha*, 59 (16-6-2000) p. 5986.

Si los chicos son temidos por los arrendatarios, las chicas lo son menos. Quizá por su condición de mujeres que las hace ser más organizadas y respetar con cierto celo las reglas del juego de la convivencia. Las chicas, además, suelen ser más cuidadosas, más ordenadas y pulcras con la vivienda y raramente hacen fiestas⁷¹.

Más de diez años después, un artículo del mismo diario reivindica acabar con estos prejuicios alejados de la realidad. Desafortunadamente, esta protesta pone en evidencia que ese pensamiento continuaba arraigado en parte de los propietarios de viviendas de alquiler⁷².

En cualquier caso, en la actualidad, algunos propietarios prefieren alquilar a estudiantes antes que a familias, al tratarse de contratos de un año, para evitar situaciones en las que no se pague lo acordado. El aumento de oferta ha invertido la situación de los anteriores años: en la actualidad, los pisos son más baratos que las residencias. Este argumento, junto a una mayor autonomía, parece convencer a un porcentaje más alto de estudiantes. No obstante, las residencias mantienen colmadas todas sus plazas⁷³.

Ciertamente, al margen de la subida generalizada de precios, las residencias universitarias constituyen un servicio verdaderamente útil para los estudiantes que tienen que desplazarse desde sus lugares de procedencia. Pero no solo cumplen las funciones de alojamiento y de servicios básicos, sino que también son lugares para el aprendizaje y la convivencia, espacios para desarrollar actividades complementarias, culturales y sociales, que enriquecen en otras líneas la vocación universitaria.

Las residencias fomentan el deporte entre los universitarios, gracias a las instalaciones que a menudo comparten con otros grupos de la ciudad. Asimismo, cada año tiene lugar una completa programación de competiciones y juegos entre los estudiantes de cada centro. Así, el Encuentro Interresidencial es disputado entre los equipos ganadores de cada residencia. Desde 2006 este evento es promovido por iniciativa de los residentes y la organización es asumida por los becarios colaboradores, bajo la aprobación de las direcciones de todos los centros. El objetivo es «reforzar los lazos de integración entre las diversas residencias universitarias de Ciudad Real y fomentar valores como la participación, la diversidad y el espíritu deportivo». Entre las actividades encontramos fútbol sala masculino y femenino, baloncesto masculino

71 *Lanza* (19-10-1992), p. 8.

72 *Lanza* (29-8-2010), pp. 6-7.

73 *Lanza* (28-8-2011), p. 5.

y femenino, voleibol mixto, tenis, ping-pong, fútbolín, gymkhana tradicional, ajedrez, mus, cuatrola, trivial, póker, pocha o parchís⁷⁴.

En los primeros cuatro años, el encuentro fue acogido cada año por una residencia: se trataba de un día de convivencia para jugar las finales de las competiciones y, al tiempo, celebrar una comida compartida, patrocinada por la Diputación o la Junta de Comunidades. Sin embargo, en 2010, la organización de la quinta edición no fue asumida por ninguna residencia y solo hubo una merienda para los campeones y los subcampeones. Afortunadamente, desde 2011, la coordinación recae en una residencia según un turno de rotación. No obstante, el formato es diferente: las finales no están concentradas en una sola jornada y la comida en las propias instalaciones ha sido sustituida por una tarde de fiesta en una discoteca, donde tiene lugar la entrega de trofeos y, eventualmente, actuaciones de baile y grupos musicales.

Según la crónica del evento en la revista *Carpe Diem* de la residencia Santo Tomás de Villanueva, la participación siempre ha sido muy alta, incluso desde las gradas, a pesar del tiempo desapacible que suele caracterizar los primeros meses del año. No obstante, es significativo que en alguna ocasión se anima a las chicas a participar más activamente en sucesivas ocasiones y también se hace un llamamiento a comprometerse en las competiciones en mayor medida. Bajo su punto de vista, irremediablemente parcial, los estudiantes de esta residencia han enumerado en estas páginas los galardones obtenidos y las incidencias durante el encuentro. En efecto, se destaca la unidad lograda entre los universitarios de un mismo centro, pero, paradójicamente, es evidente la competitividad y la rivalidad entre las diferentes residencias⁷⁵.

Igualmente, la suma de la iniciativa de los estudiantes y del empeño de la dirección de algunos centros ha logrado una envidiable agenda cultural y de ocio durante el curso académico. La Francisco Nieva, por ejemplo, disfrutó de excursiones, proyecciones de películas, concursos de repostería, de cartas de amor y de amistad para la celebración de

⁷⁴ En las primeras ediciones, la Diputación de Ciudad Real y la Consejería de Educación de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha patrocinaron el encuentro. Entre los años 2007 y 2009 también participó la residencia Luis J. Mateos de Almadén. Asimismo, tras las celebraciones de las finales de las competiciones tenía lugar una comida de convivencia. *Lanza* (21-4-2007), p. 7, (11-4-2008), p. 13, (20-4-2009), p. 4.

⁷⁵ Con frecuencia anual, la revista editada por la residencia de la Diputación Provincial dedica unas páginas al balance en las competiciones e incluye anécdotas curiosas en las comidas o fiestas organizadas en este evento: *Carpe Diem*, 16 (2007), s. p.; 17, vol. 2 (2008), pp. 26-27; 18 (2009), pp. 42-43; 19 (2010), pp. 34-35; [20 (2011)], pp. 31-32; 21 (2012), pp. 4-6; [22] (2013), pp. 26-27; [23] (2014), p. 38; 24 (2015), pp. 36-37; 25 (2016), pp. 48-49; 26 (2017), pp. 42-43.

San Valentín, e incluso de charlas de formación sobre el sida con motivo del día internacional de la lucha contra esta enfermedad⁷⁶.

Asimismo, en sintonía con el nombre de su centro, dedicada al dramaturgo, narrador y ensayista nacido en Valdepeñas, se organizaron hasta tres ediciones consecutivas de un ciclo para, por medio de la lectura en público y de coloquios, «fomentar la poesía, impulsado por un grupo de jóvenes universitarios que entiende la creatividad poética y la cultura en general como punto de encuentro, compromiso y una forma de desarrollo social y personal»⁷⁷. También en el ámbito literario, cabe recordar las más de veinticinco ediciones de un certamen nacional de poesía en la residencia El Doncel⁷⁸.

La residencia Santo Tomás de Villanueva ha ofrecido una completa propuesta de talleres impartidos por otros estudiantes aventajados en una materia, que recibían una remuneración simbólica como monitores por parte de la organización del centro. De tal manera, el universitario ha podido enriquecer su tiempo de distensión con talleres de bailes de salón, sevillanas, contemporáneo o zumba. Otras alternativas en el ámbito musical han sido los talleres de guitarra española, banda y coro. Para satisfacer más inquietudes, ha contado también con los de teatro y de magia.

Otra actividad con años de experiencia es la edición de la mencionada revista *Carpe Diem*, publicada desde 1994, con una frecuencia trimestral en sus primeros números, si bien desde marzo de 1998 pasó a tener una periodicidad anual. El proyecto inicial fue un boletín con información interesante para los residentes sobre temas relacionados con la universidad, noticias de ámbito local, agenda cultural, anuncios de cursos y ayudas. Asimismo, reservó un espacio para textos de protesta y de opinión sobre temas variados: la gestión de la universidad, política e incluso religión. Hay entrevistas a algunos trabajadores de la casa, cargos de la Diputación Provincial, rectores y decanos, jóvenes emprendedores y deportistas. También incluye una memoria anual de las actividades de la residencia. De una manera u otra, desde el primer momento, se intentó fomentar la libertad y la creatividad de los estudiantes. Tras un breve paréntesis de inactividad por falta de compromiso, en 2002 un nuevo equipo de redacción asumió con energía el

⁷⁶ La prensa local recoge las numerosas iniciativas organizadas en la residencia: *Lanza* (1-5-2010), p. 8. *Lanza* (2-12-2010), p. 12.

⁷⁷ *Lanza* (14-4-2010), p. 16.

⁷⁸ Los textos ganadores de todas las ediciones del certamen fueron publicados en I. Cruz Villegas, *El Doncel en versos: certamen poético Juegos Florales 1980-1990*, Ciudad Real, Asociación de Ex-alumnos y Ex-residentes de «El Doncel», 2003.

proyecto. El propósito original se ha diversificado con el paso de los años: informar, entretener, divertir, compartir y, en fin, que los estudiantes dejaran un testimonio de su paso por la residencia.

Para la distensión y la confraternización de la comunidad de estudiantes, también resultan imprescindibles los encuentros de convivencia, las fiestas camperas, las verbenas, y las fiestas de Navidad, Carnaval y Primavera. Estas celebraciones son una constante en todas las residencias universitarias, articulan el calendario festivo del estudiante y constituyen una ocasión especial para la entrega de premios. Asimismo, suelen estar amenizadas por la celebración de gymkhanas o galas con actuaciones de los mismos residentes⁷⁹.

Mención aparte merecen las controvertidas novatadas, que obtuvieron un notable protagonismo en poco tiempo, de manera especial en las residencias. Este particular rito de iniciación a la vida universitaria contemplaba desafíos como salir a la calle en pijama o disfrazado. No obstante, en palabras de los veteranos, «no se les somete a situaciones arriesgadas, ni tratos vejatorios», sino tantear el sentido del humor de los novatos⁸⁰.

Queda manifiesto que la red de residencias públicas atendía durante el curso las demandas de alojamiento y actividades universitarias de los alumnos de la UCLM. Asimismo, son espacios que también acogían numerosas actividades formativas y de ocio de colectivos de todo el espectro de la sociedad: cursos de inglés, presentaciones de libros, reuniones de asociaciones, estancias formativas, actividades deportivas y otros eventos.

Con respecto a la gestión de estos centros, la Junta de Comunidades puso a disposición una oferta de residencias universitarias con un precio razonable y con un alto porcentaje de ayuda desde la Administración. Las subvenciones fueron indispensables en un territorio en el que la dispersión geográfica constituía una barrera importante para muchas familias. El baremo para el proceso de admisión estaba compuesto de unas variables, entre las que se valoraba el buen expediente académico, un nivel adquisitivo medio-bajo, la distancia del domicilio familiar o el número de hermanos que residieran fuera del hogar. Además, algunos estudiantes estaban exentos del pago de las cuotas, como los becarios colaboradores o aquellos que fueran beneficiarios de seguro escolar por falta de medios económicos.

⁷⁹ Algunos ejemplos quedan recogidos en *Lanza*, números de (8-5-2005), p. 13; (18-2-2010), p. 14.

⁸⁰ Un reportaje repasa la tradición de las novatadas en Ciudad Real: *Bisagra* (10-10-1993), pp. 52-53.

La evaluación del servicio revelaba un funcionamiento óptimo gracias al empeño de los equipos de dirección y al compromiso personal de los trabajadores en servicios como cocina, limpieza y mantenimiento. En Castilla-La Mancha, se alcanzaron las más de 1800 plazas distribuidas en la red regional. Pero tras la crisis económica, las reformas y los recortes vinieron acompañados de soluciones como los procesos de privatización, bajo pretexto de mejorar la calidad y generar beneficios económicos. En 2012, el gobierno de María Dolores de Cospedal comenzó a privatizar servicios públicos tan sensibles como la sanidad y la educación. Con respecto a las residencias, a principios de ese año se anunció la posible privatización de la Francisco Nieva, gestionada por la Junta con una austeridad máxima de recursos. Las reacciones de los usuarios no tardaron en aparecer y la opinión pública se mostró contraria a ceder a la empresa privada unas infraestructuras construidas con los recursos públicos⁸¹.

Después del esfuerzo de la Administración de disponer del suelo, construir los edificios, equiparlos y ponerlos en funcionamiento, se propuso la explotación por parte de un promotor privado que, naturalmente, buscaba obtener una rentabilidad. Para que los empresarios pudieran obtener este lucro, fue necesario incrementar el precio y subir las tasas, una medida que perjudicó a miles de alumnos que no hubieran podido permitirse estos estudios de no ser por las ayudas de la Junta de Comunidades. Asimismo, hay que recordar que la gestión pública aseguraba una garantía para crear espacios de convivencia con actividades complementarias a las de la universidad. Pero en ningún caso ese servicio cualificado puede ser equiparable a un servicio de hotel convencional, tal y como plantearon las empresas gestoras.

Por todos estos motivos, los estudiantes y profesionales de los diferentes centros protestaron masivamente contras las intenciones del Gobierno regional. La ambigüedad de las declaraciones del consejero de Educación acerca de esas intenciones disparó las alarmas entre los usuarios y los trabajadores, que se concentraron repetidas veces, con el apoyo de todos los sindicatos. Evidentemente, la privatización repercutiría en el despido de los trabajadores públicos, en una peor calidad del servicio y en el encarecimiento del precio. Las primeras quejas no tardaron en ser acalladas: en El Doncel, los residentes fueron obligados por la dirección a retirar las pancartas contra la privatización y

81 D. Peris, «Tsunami privatizador», *Lanza* (5-2-2012), p. 25; D. Peris, «Residencias Universitarias de Castilla-La Mancha», *Lanza* (5-5-2013), p. 35; D. Peris, «Residencias universitarias», *Lanza* (23-10-2016), p. 29.

en apoyo a los trabajadores. También hubo concentraciones «con un éxito rotundo de convocatoria» en El Doncel, El Quijote, José Castillejo, servicios periféricos de Educación y en la Plaza Mayor durante los meses de abril y mayo de 2013, e incluso protestaron durante la visita de Cospedal a Fenavin⁸².

El argumento de la Junta para justificar su acción era que el número de alumnos había bajado. Según una nota de prensa, la ocupación era del 86%; no obstante, este porcentaje incluía a la residencia de Almadén, ciertamente con una baja ocupación porque la mayoría de los estudiantes de la Escuela de Minas era de esta localidad. Pero en realidad, la ocupación de los centros de la capital provincial era de un 95%. Según el presidente del comité de empresa del personal laboral de Educación, Antonio Ruiz, la medida fue llevada a cabo «con alevosía y nocturnidad», en época de exámenes para evitar las protestas de los estudiantes. Asimismo, el consejero Marcial Marín aseguró que el proceso no afectaría ni al despido de personal ni al incremento de las tasas. Nada más lejos de la realidad, fueron precisamente estas las primeras consecuencias visibles, según las protestas de CCOO.

Finalmente, la gestión fue externalizada en 2013 y justo un año más tarde, se subrayó la evidencia de que los servicios habían empeorado, de acuerdo con su pronóstico. El personal estaba sobreexplotado y algunos servicios tenían deficiencias. Se prescindió de cocineros, de modo que la comida caliente era excepcional; la limpieza era superficial, el tiempo de calefacción era menor, se suprimió el servicio de Internet y el mobiliario y las zonas ajardinadas y las instalaciones deportivas acusaban falta de mantenimiento⁸³.

Afortunadamente, en otros casos se blindaron estos servicios de calidad, como en la residencia Santo Tomás de Villanueva, cuya responsable es la Diputación Provincial. Sin duda es un buen modelo para abordar esa actividad en una institución pública: precios accesibles, servicios cotidianos cuidados y una programación de actividades que llenan de vida el centro. La residencia, con sus instalaciones abiertas a toda la ciudad, se ha erigido en un referente de actividades culturales, organizadas por diversos colectivos y asociaciones⁸⁴.

82 Las movilizaciones de los trabajadores y estudiantes, así como las explicaciones de los responsables políticos, ocupan recurrentemente las páginas de los medios locales durante abril y mayo de 2013: *Lanza* números de (25-4-2013), pp. 1, 6; (28-4-2013), pp. 7; (29-4-2013), p. 6; (30-4-30), p. 30; (9-5-2013), p. 3; (16-5-2013), p. 3; (21-5-2013), p. 3.

83 Un estudio comparativo de CCOO revela las deficiencias tras la externalización: *Lanza* (12-6-2014), p. 2.

84 D. Peris, «Residencias universitarias», *Lanza* (23-10-2016), p. 29.

En suma, a pesar de la privatización de los servicios en los últimos años, las instituciones públicas se han encargado de la construcción y la gestión de los edificios concebidos para la convivencia de los estudiantes. En primer lugar, los colegios menores fueron impulsados por el régimen franquista a partir de la época de desarrollismo; más adelante, tras la transición democrática y la configuración de las comunidades autónomas, el Gobierno castellanomanchego y la Diputación Provincial asumieron una intensa actividad edilicia en Ciudad Real. En menor medida, algunas residencias de comunidades religiosas también ofrecieron este servicio.

Estas residencias universitarias están diseminadas por toda la ciudad: si bien algunas están insertadas en el campus universitario, otras están ubicadas en el centro e incluso en la periferia de la localidad. La creación de los centros a veces ha requerido la rehabilitación de un antiguo edificio, aunque en la mayoría de las veces se ha configurado un nuevo proyecto. En estos casos, los arquitectos han tenido en cuenta la tradición heredada de la tipología de colegios mayores, pero también han incorporado elementos novedosos y originales en su diseño y distribución. A lo largo de los años, los estudiantes y sus familias han valorado positivamente estos servicios públicos no solo por sus servicios de alojamiento y manutención, sino también por constituir espacios de confraternización e intercambio que han enriquecido notablemente la formación y la experiencia de los universitarios.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMARCHA NÚÑEZ-HERRADOR, M. E., «Arte contemporáneo», en *Ciudad Real y su provincia*, t. III, Sevilla, Gever, 1995, pp. 345-368.
- , «El arte en Castilla-La Mancha durante el Franquismo», en M. REQUENA GALLEDÓ (coord.), *Castilla-La Mancha en el Franquismo*, Ciudad Real, Manifiesta, 2003, pp. 255-272.
- ÁLVARO OÑA, F. J., O. FERNÁNDEZ OLALDE y E. MUÑOZ SÁNCHEZ, «Eduardo Matos: la imagen social de Ciudad Real», en E. ALMARCHA NÚÑEZ-HERRADOR, S. GARCÍA ALCÁZAR y E. MUÑOZ SÁNCHEZ (eds.), *Fotografía y memoria. I Encuentro en Castilla-La Mancha*, Ciudad Real, Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, 2006, pp. 66-73.
- BALLARÍN DOMINGO, P., *La educación de las mujeres en la España contemporánea (siglos XIX-XX)*, Madrid, Síntesis, 2001.
- CASTRO DÍEZ, A. y J. SÁNCHEZ DÍAZ, *XXV años de paz franquista: sociedad y cultura en España en torno a 1964*, Madrid, Sílex, 2017.

- CRUZ VILLEGAS, I., *El Doncel en versos: certamen poético Juegos Florales 1980-1990*, Ciudad Real, Asociación de Ex-alumnos y Ex-residentes de «El Doncel», 2003.
- CRUZ VILLEGAS, I. y E. J. SÁNCHEZ ROMERO (coords.), *El Doncel en imágenes. 1960-2004*, Ciudad Real, Asociación de Ex-alumnos y Ex-residentes de «El Doncel», 2005.
- CRUZ VILLEGAS, I. y E. CÓRDOBA LÓPEZ, *El Doncel: vivencias y recuerdos. 50º aniversario de «El Doncel»*, Ciudad Real, Residencia Universitaria «El Doncel»; Albacete, Asociación Cultural Vitrubio, 2011.
- GONZÁLEZ-CALERO GARCÍA, A. e I. SÁNCHEZ SÁNCHEZ, «José Castillejo Duarte», en I. SÁNCHEZ SÁNCHEZ (coord.), *Educación, ciencia y cultura en España: auge y colapso (1907-1940): pensionados de la JAE*, Ciudad Real, Almud Ediciones, Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, 2012, pp. 151-157.
- LOARCE GÓMEZ, J. L. y M. HERRERA NÚÑEZ, *Manuel Herrera Piña. Fotografías: Ciudad Real en los años 50 y 60*, Ciudad Real, Diputación Provincial de Ciudad Real, 2017.
- MUÑOZ SÁNCHEZ, E. e I. SÁNCHEZ SÁNCHEZ, *La Universidad, un reto de Castilla-La Mancha*, Ciudad Real, Almud. Ediciones de Castilla-La Mancha, Universidad de Castilla-La Mancha, Fundación General, 2003.
- ORTIZ HERAS, M. «Dictadura franquista y Diputación (1939-1975)», en J. L. LOARCE GÓMEZ (coord.), *Historia de la Diputación Provincial de Ciudad Real (1835-1999)*, Ciudad Real, Diputación Provincial de Ciudad Real, 1999, pp. 247-296.
- PERIS SÁNCHEZ, D., «Construir universitariamente. Arquitectura y urbanismo en la UCLM», *Añil. Cuadernos de Castilla-La Mancha*, 7 (1995), pp. 35-44.
- , «De concursos», *Formas de Arquitectura y Arte*, 0 (2002), pp. 18-21.
- , «Residencia Universitaria El Doncel», *Formas de arquitectura y arte*, 2 (2002), pp. 32-34.
- , *Espacios y tiempos en Ciudad Real. La ciudad interior*, Ciudad Real, Serendipia, 2017.
- PERIS SÁNCHEZ, D. y A. MOYANO, «La transformación de Ciudad Real (1990-2014): urbanismo y arquitectura» en R. TORRES JIMÉNEZ y E. HERRERA MALDONADO (coords.), *I Congreso Nacional Ciudad Real y su provincia*, t. III, Ciudad Real, Instituto de Estudios Manchegos, 2015, pp. 396-414.

- PÉREZ GONZÁLEZ, F., y J. M. MORENO SANTIAGO, (coords.), *Arquitectura Docente en Castilla-La Mancha 2000/2002*, Toledo, Dirección General de Infraestructuras y Equipamientos, 2003.
- PUELLEZ BENÍTEZ, M., *Educación e ideología en la España contemporánea*, Madrid, Tecnos, 1999.
- RIVERO SERRANO, J., *Arquitectura del siglo XX en Castilla-La Mancha*, Tomelloso, Manifiesta, 2003.
- , *80 años de arquitectura en Ciudad Real. 1923-2003*, Toledo, Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla-La Mancha, 2007.
- , «Tramas, temas, nombres, tipos, géneros: arte de los siglos XX y XXI», en M. CORTÉS ARRESE (coord.), *Arte en Castilla-La Mancha. II. Del Renacimiento a la actualidad*, Toledo, Almud. Ediciones de Castilla-La Mancha, 2018, pp. 213-292.
- RODRÍGUEZ DOMENECH, M. Á., *Nueva realidad urbana y territorial de Ciudad Real (1980-2010)*, Ciudad Real, Instituto de Estudios Manchegos, 2012.
- SÁNCHEZ DE LEÓN, F., «Análisis Residencia Universitaria ‘El Doncel’», *Pasajes. Suplemento del Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla-La Mancha*, 5 (s.f.), pp. 8-12.
- , «Residencia universitaria ‘El Doncel’ de Ciudad Real», *Aparejos. Revista del Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Ciudad Real*, s.n. (2002), pp. 32-35.

Publicaciones periódicas

- Bisagra*, Toledo (1992-1993).
- Boletín de Información Municipal*, Ciudad Real (1961-1964).
- Boletín Oficial de la Provincia de Ciudad Real*, Ciudad Real (1966-1969).
- Boletín Oficial de la Universidad de Castilla-La Mancha*, Ciudad Real (1998).
- Boletín Oficial del Estado (BOE)*, Madrid (1962-1963).
- Carpe Diem. Residencia Universitaria Santo Tomás de Villanueva*, Ciudad Real (2007-2017).
- Gaceta Sindical*, Toledo (2012).
- Infocampus*, Ciudad Real (2003).
- Lanza*, Ciudad Real (1950-2017).